

Martes 04 de Octubre de 2022 | Matutina para JÃ³venes | Ovejas sin pastor

DescripciÃ³n



Ovejas sin pastor

«Entonces Él dijo: ¿He visto a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas que no tienen pastor. Jehová ha dicho: ¿Estos no tienen señor. Que cada cual vuelva a su casa en paz?». 1 Reyes 22: 17 (RVR1995)

Un rebaño sin pastor está a merced de todos los enemigos: el ladrón, el salteador, el lobo, etc. Un rebaño sin pastor que lo guíe, que lo defienda, que le llame la atención cuando está tomando caminos errados no tiene futuro. La supervivencia de las ovejas depende totalmente de la diligencia de su pastor.

Rigoberto Lozano fue uno de los colportores pioneros en Colombia. Decidió visitar una zona rural, ubicada a unas seis horas de Manizales, la capital del departamento. Al llegar al pueblo visitó al comerciante más rico del lugar. Cuando terminó de hacerle la presentación del libro, aquel hombre le dijo:

«Usted habla igual que un joven que me visitó hace muchos años. Luego fue a su biblioteca y sacó varios libros. Eran los libros que había comprado hacía años a otro colportor. Entonces le dijo que él los había estado leyendo con su familia y que creían firmemente en sus enseñanzas.

«Hemos estado como ovejas que no tienen pastor, soñando y pidiendo a Dios que mandara a alguien que nos enseñara más de estas verdades.

Le dijo que no buscara hotel en el pueblo, sino que se hospedara con él en su finca. Allí programó una reunión para sus vecinos y amigos. Rigoberto dio un estudio aquella misma noche. El salón estaba lleno y había mucha gente afuera. Después de escuchar el tema pidieron otro y, de esa manera, Rigoberto les predicó hasta las diez de la noche. La siguiente noche les habló de la Segunda Venida a más de sesenta personas. Cuarenta de ellas respondieron al llamado. En el primer bautismo que se realizó en aquella zona se bautizaron 19 personas, incluyendo al comerciante y a toda su familia. De ese grupo que estaba disperso surgió una congregación. Después, ellos reunieron los recursos y construyeron su templo allí en la zona.

Hoy todavía hay muchas personas que están dispersas, personas que en algún momento de sus vidas han tenido algún contacto con la verdad, pero necesitan saber mucho más. Alguien debe salir a buscarlas y colocarlas bajo el cuidado del buen Pastor. Hoy Dios pregunta: ¿Quién irá por mí? ¿Quién le responderá?